Pedro había tenido muchos fracasos. Emprendió un negocio que le salió mal y perdió mucho dinero. También había tenido varios fracasos amorosos de los que no podía más que culparse.

Fue a la cocina y se sirvió una taza de café. Regresó a la computadora y se sentó frente a ella. Por medio del chat le dijo a Mónica:

–¿Por qué me siento tan desdichado si soy algo así como la cima de la creación? Soy el TOP de la organización universal. Soy el ser organizado más complejo que existe, porque en mí ha aflorado el pensamiento y la conciencia.

En la pantalla de la computadora, apareció una leyenda que decía: "Mónica está escribiendo".
Después de un rato, Mónica le respondió:

–Eres desdichado porque te comparas. ¿Qué necesidad tienes de compararte? Mejor considerate a tí mismo y mira el milagro que eres.

Pedro se sorprendió por la respuesta de Mónica. Y dijo en voz alta:

–¡Caramba! Esta chica debería escribir un libro de autoayuda. Ganaría mucho dinero.

Luego Pedro miró por la ventana. La mañana estaba hermosa. El Sol iluminaba todas las cosas con una luz resplandeciente y cálida. Unos niños jugaban en el jardín de enfrente sobre el pasto verde y luminoso.

Pedro se inclinó sobre la computadora y escribió en el chat diciéndole a Mónica:

–Tienes razón. Puedo tener una visión reductiva de mí mismo, puedo reducirme hasta el absurdo. O bien, puedo tener una visión amplificativa de mí mismo y puedo amplificarme hasta ser casi un ángel.

Sobre la pantalla volvió a aparecer la leyenda "Mónica está escribiendo". Al cabo de un rato apareció la respuesta de Mónica:

–¡Exacto! Puedes considerarte una cosa o un ángel. Tú tienes la elección.

Pedro leyó y sonrió. Dió un sorbo al café. Entrecerró sus ojos y dijo en voz alta:
–En efecto, lo mejor es que me considere un ángel.

Volvió a mirar por la ventana. El Sol iluminaba todo, con una luz cálida y hermosa. Los niños seguían jugando en el jardín de enfrente.

FIN

Autor: José Antonio López Reynoso.

Zapopan, Jalisco, México.
16, agosto, 2024.